

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA

Del miedo a la libertad vigilada

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-743-3

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Jaque a las torres

Terror real como espectáculo mayor, <i>Mario Osava</i>	9
La amenaza de una nube tóxica, <i>Katherine Stapp</i>	11
Alerta en centrales nucleares, <i>Danielle Knight</i>	13
Atentados avivan debate sobre energía, <i>Danielle Knight</i>	16
Alarma ante armas biológicas, <i>Thalif Deen</i>	18
FMI y Banco Mundial cancelaron su asamblea, <i>Jim Lobe</i>	20
Guerra contra el terrorismo se pierde en la ONU, <i>Thalif Deen</i>	23
Tratado antiterrorista, lejos de la ratificación, <i>Thalif Deen</i>	25
Estados Unidos estrecha controles en Internet, <i>Diana Cariboni</i>	27
Estados Unidos presiona a Canadá para modificar política migratoria, <i>Mark Bourrie</i>	30
Lucha antiterrorista desconocerá libertades, <i>Gustavo Capdevila</i>	33
Jaque a las libertades civiles, <i>Yojana Sharma</i>	35
Libertades, una baja de guerra, <i>Samanta Sen</i>	38
Clamor contra la guerra, <i>Satya Sivaraman</i>	40
Encuestas internacionales contradicen a Bush, <i>Abid Aslam</i>	42
Alianza civil contra excesos del antiterrorismo, <i>Jim Lobe</i>	44
Pacifistas reman contra corriente, <i>Yojana Sharma</i>	46
La televisión patriota, <i>Jim Lobe</i>	49
Neonazis señalados por atentados con ántrax, <i>Ranjit Devraj</i>	52
Ley de patentes agrava amenaza de antrax. <i>Ranjit Devraj</i>	55
Triste vigilia de árabes y asiáticos, <i>Akhilesh Upadhyay</i>	57
Un país ríguosamente vigilado, <i>Jim Lobe</i>	59

Dolor afgano

Otra guerra amenaza a un país devastado, <i>Nadeem Yaqub</i>	65
Afganos se defienden con armas estadounidenses, <i>Ranjit Devraj</i>	68
Para Gran Bretaña todo afgano es posible terrorista, <i>Samanta Sen</i>	70
La amapola financia al Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	72
Talibán conserva apoyo en la población saudita, <i>N. Janardhan</i>	74
ONU se prepara para asistir a millones de personas, <i>Thalif Deen</i>	77
No basta con mermelada y mantequilla, <i>Samanta Sen</i>	79
Choque de intereses complica sucesión del Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	81
Civiles con valor estratégico, <i>Nadeem Yaqub</i>	83
ONU acusada de usar alimentos como arma, <i>Thalif Deen</i>	86

Designios de Estados Unidos en Afganistán son una incógnita, <i>Jim Lobe</i>	88
Disputa por el control de Afganistán, <i>Praful Bidwai</i>	91
Discrepancias sobre el futuro de Afganistán, <i>Mushahid Hussain</i>	94
Se cierra la principal puerta de salida de los refugiados, <i>Muddassir Rizvi</i>	96
El gobierno de Pakistán jaqueado, <i>Muddassir Rizvi</i>	99
El mundo musulmán contra ampliación de guerra, <i>N. Janardhan</i>	101
En Pakistán ex-mujaidines se unen contra Talibán, <i>Nadeem Yaqub</i>	103
ONU alerta sobre posible matanzas de civiles, <i>Gustavo Capdevila</i>	106
Entre la guerra y el hambre, <i>Nadeem Iqbal</i>	108
El paso del tiempo conspira contra Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	110
Pacifistas entre dos fuegos, <i>Nadeem Iqbal</i>	112
Encrucijada latinoamericana	
Atentados propagan ondas de tensión, <i>Diego Cevallos</i>	119
Tragedia latinoamericana en Nueva York, <i>Kintto Lucas</i>	121
El TIAR renace en los escombros de las torres gemelas, <i>Gustavo González</i>	125
Todos contra los árabes, <i>Mario Osava</i>	128
América Central se adhiere a la guerra, <i>Néfer Muñoz</i>	130
Otra víctima de los ataques, <i>Néfer Muñoz</i>	133
Heridas en la aviación, <i>Yojana Sharma</i>	135
Integración postergada por tensión mundial, <i>Patricia Grogg</i>	138
Ruego peruano, <i>Abraham Lama</i>	140
Inseguridad favorece fuga de capitales, <i>Andrés Cañizález</i>	142
Ataque a Afganistán atrasa reactivación, <i>Gustavo González</i>	144
Fragmentado apoyo latinoamericano, <i>Diego Cevallos</i>	147
En Argentina víctimas de atentados piden evitar venganza, <i>Marcela Valente</i>	150
Fidel Castro exige el cese del terrorismo desde Estados Unidos, <i>Dalia Acosta</i> ...	153
Fidel Castro adhiere a todos los acuerdos antiterroristas, <i>Patricia Grogg</i>	155
Remesas de emigrantes cubanos amenazadas, <i>Dalia Acosta</i>	157
En Ecuador caen remesas de emigrantes tras los atentados, <i>Kintto Lucas</i>	161
Crisis internacional amenaza solidez económica, <i>Gustavo González</i>	163
Triple frontera de Brasil, Argentina y Paraguay es un barril de pólvora, <i>Mario Osava</i>	165
Máscaras de Bin Laden y Bush para animar fiestas mexicana, <i>Diego Cevallos</i> ...	168
Emigrantes de México en la guerra y el gobierno en la diplomacia, <i>Diego Cevallos</i>	170
Atentados hieren relación bilateral entre Estados Unidos y México, <i>Diego Cevallos</i>	172
Crece cerco en torno de emigración a Estados Unidos, <i>Diego Cevallos</i>	174
Atentados encienden la luz roja en el turismo, <i>Diego Cevallos</i>	176
Bioterrorismo enciende alarmas en América Latina, <i>Diego Cevallos</i>	179
INTER PRESS SERVICE.....	183

Encuestas internacionales contradicen a Bush

ABID ASLAM

Corresponsal de IPS en Washington.

Encuestas de opinión realizadas en las últimas semanas ponen en duda que la mayoría del mundo apoye los ataques contra Afganistán, como sostuvo el presidente de Estados Unidos, George W. Bush.

“Nos apoya la voluntad colectiva del mundo”, declaró Bush, al anunciar el inicio de los bombardeos aéreos y con misiles de Estados Unidos y Gran Bretaña contra Afganistán.

Una encuesta realizada por el canal de televisión CNN, el diario USA-Today y la empresa Gallup, horas después del discurso de Bush, reveló que el 90 por ciento de los estadounidenses apoyaron la ofensiva militar, y sólo un cinco por ciento se mostraron contrarios. No obstante, hubo manifestaciones por la paz en una docena de ciudades, incluso Chicago, Denver, Nueva York, Portland, Seattle, St. Louis y Washington. Pero la mayoría de las personas consultadas por Gallup International en 35 países tras los atentados terroristas del 11 de septiembre en Nueva York y Washington rechazaron la intervención militar y se pronunciaron por llevar a los responsables ante la justicia.

Así mismo, la mayoría se manifestaron contra toda acción que resultara en víctimas civiles. Sólo en Estados Unidos, India e Israel la mayoría de los encuestados se pronunciaron por la acción militar.

Si la represalia militar fuera la única opción, la mayoría en 19 países dijeron que sus gobiernos no debían sumarse a Estados Unidos en ataques contra objetivos terroristas, mientras las de 14 países dijeron que sí. Incluso en Es-

tados Unidos y Gran Bretaña, los protagonistas de los ataques contra Jalalabad, Kandahar y Kabula, el apoyo a una contraofensiva general contra el terrorismo parecía débil.

“Hoy nos concentramos en Afganistán, pero la batalla es más amplia”, reiteró Bush. “Cada país debe elegir. En este conflicto no hay terreno neutro. Si algún gobierno apoya a los delincuentes y asesinos de inocentes, se habrán convertido en delincuentes y asesinos ellos mismos. Y tomarán esa vía solitaria a su riesgo”, advirtió.

No obstante, el 62 por ciento de los encuestados estadounidenses y el 82 por ciento de los británicos encuestados en la semana posterior al 11 de septiembre dijeron que las acciones militares sólo se debían tomar contra “las organizaciones terroristas responsables de los atentados”, aun si lleva meses “identificarlos con precisión”.

Las opciones no militares, como la vía de los juicios contra los terroristas, obtuvo el apoyo de entre el 67 y 88 por ciento de los encuestados en los Estados miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y Europa occidental, según Gallup. El apoyo en Europa oriental fue entre el 64 y 83 por ciento, y en América Latina entre el 83 y 94 por ciento.

En Francia el 29 por ciento apoyaron los ataques militares y en Holanda el 28 por ciento, el porcentaje más alto entre los países de Europa occidental. Sin embargo, aquellos que preferían los juicios ascendían al 67 y 68 por ciento, respectivamente.

Sólo un 18 por ciento de los británicos favorecían los ataques militares, en comparación con el 75 por ciento a favor del juicio penal contra los responsables de los atentados.

La menor cantidad de partidarios por la represalia militar se produjo en México (dos por ciento), Grecia (seis por ciento), Croacia y Perú (ocho por ciento respectivamente) y Pakistán (nueve por ciento).

En ninguno de los países donde la mayoría apoyaba la respuesta armada los encuestados dijeron que Estados Unidos debía atacar tanto objetivos militares como civiles.

La tolerancia por las víctimas civiles fue mayor en Israel (36 por ciento), Holanda y Panamá (29 por ciento), Estados Unidos (28 por ciento) e India (22 por ciento).

En su discurso Bush dijo que las “acciones cuidadosamente dirigidas están diseñadas para interrumpir el uso de Afganistán como base de operaciones terroristas, y para atacar la capacidad militar del régimen Talibán”.

El movimiento fundamentalista Talibán gobierna más del 90 por ciento del territorio afgano, donde se encuentra el extremista saudita Osama Bin

Laden, a quien Washington acusa de ser el responsable de los atentados del 11 de septiembre.